

Quim Monzó



Exhortación a los cocodrilos

Si todo va como está previsto, pasado mañana, en la tienda Santa Eulalia del paseo de Gràcia de Barcelona inaugurarán un *pop up* (a los que no sabemos qué es, que nos den morcilla) de las colecciones de polos que Peter Saville ha creado para Lacoste. Son una edición limitada que antes del verano Lacoste encargó a Saville para celebrar los ochenta años de la empresa. Para quien no sepa quién es Peter Saville explicaremos que es un diseñador inglés y que se hizo célebre con las cubiertas de discos que creó para King Crimson, Roxy Music, Duran Duran, Peter Gabriel... Ahora trabaja para Christian Dior, Stella McCartney, Selfridges, John Galliano, Yohji Yamamoto... En el 2010 diseñó la equipación del equipo inglés de fútbol para el Mundial de Sudáfrica.

Los polos que Saville ha diseñado para Lacoste son todos blancos, como el original. A duras penas hay diferencia alguna con los habituales, si no fuese por el cocodrilo. En vez de poner el cocodrilo de siempre en el lugar que normalmente ocuparía, ha puesto evoluciones de cocodrilos que van desde

Los polos que Peter Saville ha diseñado para Lacoste son todos blancos, como el original

garabatos que aún lo recuerdan a embrollos de líneas que parecen una madeja deshecha. Siempre de color verde, eso sí. Hay uno que es un simple ángulo agudo. Otro parece un electrocardiograma. Otro, una carretera con dos curvas. Otro son simplemente seis puntos. Cuando los observas, tu primera reacción es de sorpresa. ¿Cómo se le ocurre, para celebrar el octogésimo aniversario de los Lacoste, crear una serie donde no aparece su cocodrilo, una de las mejores marcas de la historia? He ahí la gracia, evidentemente, una gracia que Saville debe de haber cobrado bastante bien, con la complacencia de los dueños de la empresa, que venden los polos de esa serie a precios superiores a los habituales. Inteligentes como son, cuando se acabe la serie, el cocodrilo de siempre volverá a ser el único al alcance.

Los Lacoste han sido siempre los mejores polos, y eso lo reconocíamos incluso los que no los soportábamos. Si alguna vez comprábamos uno, para que no se viese que era Lacoste, con unas tijeritas cortábamos el respunte del cocodrilo con cuidado, hasta que caía. En Estados Unidos descubrí que algunos americanos se enfrentaban a él de forma diferente. En los años setenta y ochenta hubo una revista, *National Lampoon*, que entre muchas otras cosas propulsó a un grupo de actores que renovó el humor de aquel país: John Belushi, Chevy Chase, Harold Ramis, Bill Murray... Una vez, como merchandising, pusieron en venta polos parecidos a los Lacoste, también con cocodrilo a la altura del pezón izquierdo. La única diferencia es que, en estos otros polos, el cocodrilo está panza arriba, abatido por un tiro y con un chorro de sangre que brota de su boca. Convirtiéndolo en un garabato o no, Saville debería haberlo homeneado en esta serie de ahora. Aquella broma fue histórica.●